



★ Escritor Nicolás Mihovilovic R.

A los cincuenta años publicó su primer libro, cuando ya estaba radicado en Santiago y por razones sentimentales: su "medio siglo" y los veinte años de una hija.

A ese conjunto de reminiscencias centradas en la vida de los colonos yugoslavos y que tituló "Desde lejos para siempre", siguió en 1973 "Entre el cielo y el silencio" y cuyo gran mérito, más allá del literario, es retratar y dejar un testimonio de ese sufrido deambular por las estepas magallánicas de uno de sus más característicos y valiosos personajes: el ovejero.

Nicolás Mihovilovic se define y habla de los literatos regionales de su generación como cronista, más que novelista. A todos los mueve el deseo de "apresar" en unas cuantas páginas pedacitos de la historia regional, evocaciones, vivencias del pasado distante y también cercano, que testimoniarán en el futuro las costumbres y modos de vida de una época.

Descendiente directo de yugoslavos, y sintiéndose muy de cerca de la realidad de los inmigrantes europeos, se embarcó en esa pequeña autobiografía que él no la considera tanto.

—Desde lejos para siempre— dice— está muy lejos de ser literariamente perfecto, pero en cambio logró perpetuar recuerdos que van más allá de lo familiar. Es cierto que escogí a mi familia como protagonista, porque era más fácil que hacerlo con otra desconocida, pero creo que los personajes son también arquetipos del inmigrante yugoslavo y

Mihovilovic: "Cronista" de la vida magallánica

por Patricia Stambuk

por eso, precisamente, no llevan nombre en la obra.

—¿Estima que se ha hecho justicia literaria a la inmigración yugoslava?

—Salvo relatos ocasionales, se ha escrito muy poco sobre esa enorme cantidad de dalmatas que llegaron a esta tierra atraídos por leyendas de riquezas y que después se que daron para siempre.

Al mismo tiempo, las fuentes de información van desapareciendo a medida que mueren los más antiguos inmigrantes y se pierde parte importante de la historia regional.

EL OVEJERO

—¿Sucede esto mismo con personajes propios de esta zona?

—Claro que sí, es el caso del ovejero, que ya no es el mismo de hace unos años, como Emeterio Muñoz de "Entre el cielo y el silencio". Ahora las distancias que recorren arriando peños son más pequeñas, no le ocupan semanas y hasta un mes como antes, y se utilizan camiones para el transporte de animales. Por eso es necesario pintar sus modos de vida. Yo vi en Tierra del Fuego, mientras me desempeñé como gobernador, cómo acampaban en plena pampa, cómo vivían en los priestos; y esas experiencias y otras que uno va escuchando, las escribí en este libro, que en realidad había escrito hacia muchos años, incluso antes que el primero que publiqué.

Mihovilovic prepara ahora otro libro sobre la vida de trabajadores del mar, lobos, nutrieños que poblaban los canales, y para precisar datos realizará un viaje en un buque de la Armada, recorriendo el sector del Beagle, hasta Diego Ramírez. Ese es el motivo de su viaje a Magallanes, que dejó en el 53, no tanto por buscar mejores horizontes, sino simplemente "porque sí".

Otro proyecto a corto plazo es el montaje de una obra teatral en Punta Arenas que hará su hermano, conocido como Domingo Tesar, sobre la base de su primera novela.

EL REGIONALISMO

—¿Por qué todos los escritores magallánicos giran en torno al tema histórico regional?

—Uno escribe de acuerdo a los elementos que se tienen, a lo que se conoce y siente, y yo pienso que es bueno y necesario tratar temas regionales, que por lo demás no están en absoluto agotados.

—Sin embargo, no estamos participando de la inquietud literaria latinoamericana, o de la inquietud del hombre de nuestro tiempo...

—Claro que aquí no se han dado filósofos ni pensadores. Hay toda una limitación geográfica de por medio. ¿Qué panorama del mundo puede lograrse desde este extremo austral? Además, no hay círculos ni medios donde se forje esta inquietud.

—¿A qué atribuye usted la falta absoluta de nuevos valores en las letras magallánicas?

—Gran parte reside en la Base educacional. En mi época liceana participábamos de academias literarias, nos reuníamos después de clases para trabajar en la revista "Germinal", que dirigí el 33, encargándonos desde escribir hasta para tipos y conseguir el financiamiento con avisos del comercio. Ahora no hay estímulos en los colegios, ni tampoco la cantidad de concursos que incentivaban a escribir a la juventud, salvo el "Pedro Sarmiento de Gamboa", que es una buena iniciativa. Por eso desde hace treinta años no aparece ningún escritor.

Mihovilovic recuerda los tradicionales concursos municipales, los de las fiestas de la primavera, donde no faltaba el clásico "Canto a la Reina", que él también escribió algunas vez y recuerda sonriendo: "¡Claro que eran íntimos! porque había que rimar de cualquier forma campanario con... Olegario, pero era una forma de empujar. Así surgieron muchos valores, algunos que se perdieron, porque la vida se lo come a uno, todos tenemos que preocuparnos de la subsistencia y la literatura no da para vivir, salvo escasas excepciones".

El autor de "Entre el cielo y el silencio" considera que el estímulo a nivel educacional es esencial para componer esta "depresión intelectual" del momento. Salvándose por puntos de los sesenta, se siente joven para aportar su entusiasmo: "Cada día escribo aunque sea una línea y en la máquina de escribir siempre hay una hoja de papel esperando".

Mihovilovic: "cronista" de la vida magallánica : [entrevista] [artículo] Patricia Stambuk.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mihovilovic, Nicolás, 1916-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mihovilovic: "cronista" de la vida magallánica : [entrevista] [artículo] Patricia Stambuk. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile